

«RAZAS», RACISMO Y RACIALISMO CONTRA EL PROLETARIADO



Google imágenes.

En nuestro trabajo de desinfección teórica, nos pareció importante abordar el resurgimiento 2.0 de viejas ideologías que ya han envenenado gravemente al movimiento obrero y han servido activamente a la burguesía. Así, asistimos al resurgimiento de fantasmas que, en nuestra ingenuidad materialista, creíamos que habían sido relegados, incluso por la racionalidad capitalista, definitivamente a las brumas ideológicas burguesas más reaccionarias. Entre estos fantasmas del pasado que han vuelto para atormentar la conciencia actual de la sociedad, y por lo tanto también del proletariado, se encuentra la «raza¹», El racismo y el nuevo racialismo ocupan un lugar destacado. Antes de analizar en profundidad la función desintegradora y divisoria que constituyen estas construcciones ideológicas, es indispensable dar definiciones precisas y rigurosas de ellas para escapar, en un primer momento, de la carga emocional y terrorista que provocan la mera enunciación de estas palabras y su uso espectacular.

Algunos «izquierdistas», en su indigencia política y conceptual, llegan incluso a afirmar que es la crítica y el rechazo del concepto de «raza» lo que genera el racismo. Bien instalados en sus certezas pequeñoburguesas «blancas», eligen a una parte de los proletarios cuyas características «étnicas» u orígenes nacionales se convierten en abanderados reconocibles de la «diversidad». De este modo, legitiman su alineamiento con las teorías raciales indisociables de la producción de un racismo renovado y actualizado -el racialismo- : ya no mediante la clásica «biologización» de las diferencias, sino bajo la apariencia de la imagen genérica de una «construcción social». De hecho, esta formulación difumina el fundamento ideológico, es decir, erróneo e intrínsecamente burgués, de todas las «construcciones sociales» -tanto científicas como religiosas- bajo el capitalismo. Lo mismo ocurre con incluso en lo que respecta a la «contra-revolución intelectual» del descolonialismo, que se empeña en

¹Manifestamos formalmente nuestra crítica al concepto de raza poniendo esta palabra entre comillas para no banalizar su uso.

manipular las categorías críticas del marxismo vivo para convertirlo en una sopa posmoderna en la que la clase desaparece en favor de una esencialización del «pueblo» y una reificación de las culturas «minoritarias».

«Tampoco es casualidad que los estudios descoloniales sustituyan el capitalismo por la modernidad, la acumulación por el desarrollo, la plusvalía por el racismo, la clase por la raza, el capital por Europa, la burguesía por Occidente, la subalternidad por la alteridad, la conciencia por la identidad, el imperialismo por el eurocentrismo y el internacionalismo por la interculturalidad.» Collectif, Critique de la raison coloniale, p.39, L'échappée, Paris, 2024.

Recordatorio de algunas definiciones

Como recuerda oportunamente Etienne Balibar: *«Se supone que la raza es una categoría genética, correspondiente a una forma física aparente. Desde hace ciento cincuenta años, se ha debatido mucho en el ámbito científico sobre los nombres y las características de las razas. El debate es bastante confuso y, en gran parte, infame. Se supone que la «nación» es una categoría sociopolítica relacionada de alguna manera con las fronteras reales o virtuales de un Estado. El «grupo étnico» es una categoría cultural, definida por ciertos comportamientos persistentes, transmitidos de generación en generación, y que, a diferencia de la nación, en teoría no están circunscritos a las fronteras de un Estado. Estos términos se utilizan, por supuesto, de forma increíblemente incoherente, por no hablar del gran número de otros términos que se utilizan».* Étienne Balibar, Immanuel Wallerstein, Race, nation, classe, Les identités ambiguës, p.105, La découverte, Paris, 1997.

Estos autores precisan posteriormente con firmeza que estos términos corresponden *«a dimensiones temporales del pasado»* y que la «raza» está relacionada *«con la división axial del trabajo en la economía mundial, es decir, con la oposición entre centro y periferia»*, que son *«en sentido estricto, conceptos relacionales que se refieren a estructuras de producción de costes diferenciales»*. » p. 106-107.

La «construcción social» de la «raza» corresponde, por tanto, ante todo, a las necesidades del modo de producción capitalista, que se basa en diferencias físicas visibles, entre las que destaca el color de la piel, para estructurar y jerarquizar las diferentes fuerzas de trabajo. Es esta diferenciación la que pretende producir inmediatamente una escala de precios que exprese la productividad supuesta y las capacidades relativas de los diferentes tipos de mano de obra. Ya Frantz Fanon, ampliamente instrumentalizado por los «estudios descoloniales », insistía en su obra «Piel negra, máscara blanca» en «liberar al hombre de color de sí mismo».

« Por lo tanto, oponer desde una esencia racial/étnica/cultural al «negro» al «blanco», aunque se haga con el objetivo declarado de devolver al «negro» su dignidad, solo puede perpetuar su encierro en la jaula colonial: «El blanco está encerrado en su blancura. El negro en su negrura (...) Para nosotros, quien adora a los negros es tan «enfermo» como quien los detesta. (...) El negro esclavo de su inferioridad, el blanco esclavo de su superioridad». Collectif, Critique de la raison coloniale, p.18, L'échappée, Paris, 2024.

Más allá de la sofisticación del lenguaje, la «raza» se reduce vulgarmente al color de la piel, jerarquizado, en la mayoría de los casos, en función del grado visible de «pureza blanca». Sin embargo, este color es el resultado de variaciones fenotípicas hereditarias determinadas por la cantidad y la naturaleza de la melanina contenida en la piel. Esta cambia bajo el efecto bronceador de las radiaciones ultravioletas. A largo plazo, el color de la piel es el resultado de un factor climático: la insolación recibida en una zona geográfica determinada. En concreto,

esto significa que cuanto más nos acercamos a los polos, menos rayos UV recibe la piel por término medio y más claro es el color de la piel de las personas. El bronceado también puede ser un indicador de pertenencia social, como en el ejemplo de aquellos que pueden permitirse irse de vacaciones, en comparación con aquellos que se ven obligados a permanecer trabajando la mayor parte del tiempo en lugares cerrados. Lo contrario también existe en el caso en que la blancura es un signo distintivo de pertenencia a una clase, la nobleza, por ejemplo, que no necesita trabajar.² Por lo tanto, los matices del color de la piel son adaptaciones al entorno en el que vivían los antepasados de las personas observadas, pero también marcadores sociales que deben interpretarse en función de diferentes situaciones históricas y geográficas. Además, cabe señalar que muy a menudo hay más diferencias genéticas entre personas «del mismo color» que entre individuos de colores diferentes, pero con un patrimonio genético comparable³.

Por último, a largo plazo, las migraciones, que cada vez se producen a mayor escala, podrán atenuar o incluso eliminar las diferencias, entre ellas el color de la piel, entre poblaciones que antes estaban alejadas y aisladas. El gran mestizaje capitalista está en marcha, siguiendo, entre otros, el ejemplo de Brasil: «Incluso los brasileños que se definen como «negros» -uno de los cinco «colores o razas» que recogen las estadísticas oficiales- tienen una fuerte «ancestralidad» europea. Es el caso de los afro-brasileños del estado de Bahía, en el nordeste, cuyo patrimonio genético es europeo en un 54 %. Debido al mestizaje, los genes europeos de los mulatos que viven en el norte del país son aún más numerosos (68 %).»⁴ Mais ce métissage n'empêche nullement le développement du racisme et du racialisme au travers même du mythe de la « démocratie raciale ».

*« Según los datos de la encuesta mensual sobre el empleo de 2015, los trabajadores de piel negra ganaban de media un 59,2 % de los ingresos que ganan las poblaciones blancas. Esto también puede explicarse por la diferencia de educación entre estos dos grupos. Además, según un estudio realizado por el IPEA, las personas de piel negra tienen 2,32 veces más probabilidades de ser asesinadas que las personas de piel blanca. »*⁵

El mestizaje corresponde, en realidad, al camuflaje ideológico de una clasificación racial implícita en la que la diferencia entre la vida de las comunidades blancas y la de las no blancas es evidente y divisoria. Detrás del Brasil «multirracial» se esconde, en realidad, un apartheid social, tanto más significativo cuanto que está implícito.

«De hecho, esta clasificación es muy relativa, ya que es difícil realizar una separación clara y absoluta de todas las razas, debido precisamente a los cruces que se han producido desde el descubrimiento del país en el siglo XVI. Es curioso recordar a este respecto que los brasileños

²Los nobles de la Antigüedad ya se aclaraban la tez. Esta práctica era habitual entre los griegos, los egipcios y los romanos. Las mujeres utilizaban polvo de tiza o harina para aclararse la piel. El blanco era un símbolo de pureza y refinamiento, pero tener la piel clara también era un signo de pertenencia social. En aquella época, quienes tenían la tez bronceada eran necesariamente trabajadores, ya que su bronceado indicaba que pasaban mucho tiempo al aire libre. Por el contrario, quienes tenían la piel pálida eran privilegiados, ya que era señal de que no realizaban actividades prolongadas al aire libre.

³Los estudios científicos, basados desde mediados del siglo XX en la genética, han afirmado que el concepto de raza no es pertinente para caracterizar los diferentes subgrupos geográficos de la especie humana, ya que la variabilidad genética dentro de un mismo grupo geográfico es mayor que la variabilidad media entre estos grupos.

⁴Página web : <https://www.lemonde.fr/ameriques/article/2011/02/23/les-secrets-reveles-du-metissage-a-la-bresilienne14840253222.ht>

⁵Página web : <https://fr.wikipedia.org/wiki/RacismeauBr%C3%A9sil>

*celebran cada año el «Dia da raça» (Día de la raza), como si fueran originarios de una sola y misma raza ! »*⁶

La racialización: creación de la «raza» y del racismo

El color de la piel es, por lo tanto, el principal indicador (junto con otras características morfológicas) de la diferenciación en «razas», clásicamente: caucásica o blanca, mongola o amarilla, malaya o marrón, negra, india americana o roja. Es sobre estas variaciones fenotípicas que la ideología construirá las diferencias «raciales» biologizadas: el «racialismo» y, como consecuencia, una o varias jerarquías. Se trata, pues, de la definición completa del racismo como construcción ideológica perfecta: especificación, discriminación y jerarquización de las «razas». Una vez recordadas estas precisiones, resulta más evidente comprender el sentido de la invención y la reintroducción de un concepto tan erróneo como peligroso: el de «racialización», es decir, el proceso de asignación de individuos a una categoría racial. Esta asignación implica no solo una clasificación, sino también, evidentemente, la jerarquización y la discriminación que se derivan de ella. Se trata de «racismo científico», legitimado por un barniz terminológico pseudocientífico, que actúa como **dominación y segregación**. Es el racista quien crea la raza, al igual que el antisemita crea al judío⁷. Les «races humaines », contrairement au monde animal, n'ont aucun fondement biologique. La catégorie « nation », elle, peut être considérée comme fondée sur des faits géographiques et politiques⁸.

La designación como «racializado» es, por lo tanto, una creación y una estigmatización que conducen inevitablemente a un nuevo racismo y a la xenofobia. En lugar de definir a un proletario por lo que lo une a sus pares, por su condición común de explotados, la ideología burguesa utiliza una característica marginal para especificar y aislar al individuo, esencializando esa particularidad con el pretexto de reconocer mejor formalmente «su dignidad». Gracias a esta maniobra oportunista, se trata de disociarlo y separarlo de sus hermanos de clase para romper cualquier posibilidad de unión con aquellos que no son necesariamente exactamente como él. La fragmentación se refuerza con reivindicaciones que consolidan las diferencias con el pretexto de la eficiencia, en lugar de actuar como una fuerza unificadora. Las reivindicaciones categóricas típicas del sindicalismo corresponden precisamente a este tipo de maniobras. Las ventajas y/o el aumento de los salarios de estas categorías de trabajadores provocan división, mientras que un aumento general de los salarios, especialmente de los más bajos, tiende a unificar la lucha. El énfasis en uno o varios estigmas raciales -la racialización- es un proceso que conduce inevitablemente, e independientemente de las declaraciones igualitarias, a reconocer y configurar categorías “biologizadas o historicizadas” que generan las «razas» y producen el racismo con todas las desigualdades y

⁶Página web : <https://www.monde-diplomatique.fr/1965/04/BAILBY/26547>

⁷Escribimos un texto sobre este tema : « A propos du resurgissement de la question juive » en nuestra revista Matériaux Critiques N° 10, así que en nuestra página web : <https://materiauxcritiques.wixsite.com/monsite/textes>

⁸Es evidente que en esta cuestión nos oponemos radicalmente a las tesis de Amadeo Bordiga en su libro: Facteurs de race et de nation dans la théorie marxiste (Factores de raza y nación en la teoría marxista), ediciones Prométhée, París, 1979, que se basa en concepciones científicas y burguesas de la posguerra, sin tener en cuenta los avances de la genética y que, detrás de estas teorías erróneas, intenta seguir defendiendo los derechos burgueses de los «pueblos de color» en las zonas geográficas periféricas y coloniales. Sobre esta corriente y su crítica, remitimos al lector a nuestro texto

: « Forces et faiblesses du bordiguisme » en nuestra revista Matériaux Critiques N°8 así que en nuestra página web : <https://materiauxcritiques.wixsite.com/mon site/textes>

discriminaciones contenidas y derivadas de esta ideología convertida en realidad y fuerza material.

El antirracismo, el peor producto del racismo

No obstante, el peor producto del racismo sigue siendo el antirracismo, especialmente el de la izquierda capitalista (SOS Racismes!). De hecho, este confirma principalmente la existencia del racismo al no destruir su fundamento arraigado en la explotación capitalista. Se limita a una actitud moral condescendiente, ya que no está bien visto, civilmente, expresar abiertamente comentarios racistas. Estos suelen funcionar en segundo plano, mediante referencias humorísticas y sarcásticas. Se habla en general, sin dirigirse directamente a la persona inculpada, por supuesto, y exteriorizando tal o cual estigma. Qué mal conductor... ah, sí, es un/a... Baila bien... tiene el ritmo en la sangre... Esta sucesión de trivialidades y estereotipos remite a la persona a las características de la «raza» que se le asigna como explicación «evidente» de sus cualidades personales.

Así, en el día a día, el racismo se infiltra bajo el disfraz de su negación. ¡No soy racista, tengo un amigo negro! Este desvío se explica por el hecho ideológico de que la fuerza del racismo y su adaptación permanente se desarrollan de acuerdo con la creencia popular de que el racismo es una actitud negativa y un pensamiento «políticamente incorrecto», pero que existe con mayor fuerza en la clandestinidad. Esto también permite mantener la actitud colonial frente al buen salvaje, invirtiendo la actitud despectiva en un prejuicio formalmente positivo, pero igualmente desdeñoso. El antirracismo se convierte así en el mejor vehículo de la racialización. Esto se concreta, por ejemplo, en la política de cuotas y en la de la llamada «discriminación positiva» que, como su nombre indica, hace visible la discriminación, pero solo en parte y, sobre todo, bajo control. No obstante, son elementos que convierten al antirracismo en el alimentador del racismo. Además, dado que el antirracismo es una ideología en auge y socialmente valorada, debe mostrarse, escenificarse y convertirse en un «espectáculo integrado». La democracia racial es uno de los ejes centrales de la democracia espectacular.

« Porque el sentido final de lo espectacular integrado es que se integró en la realidad misma a medida que hablaba de ella; y que la reconstruía mientras hablaba de ella. » Guy Debord, *Commentaires sur la société du spectacle*, p.19, éditions Gérard Lebovici, Paris 1988.

El multi-racialismo no significa la absorción por asimilación de las diferencias raciales, sino que, por el contrario, provoca la multiplicación de los racismos con el antirracismo como motor auxiliar. Los Estados Unidos, contruidos casi en su totalidad sobre la base de una inmigración basada en la esclavitud y la importación masiva de poblaciones de origen multinacional, son en este caso el ejemplo perfecto de una sociedad en la que el racismo y la xenofobia son sistémicos (supremacistas blancos, Black Power, indigenistas, etc.) Del mismo modo, el antirracismo se moviliza de forma complementaria para canalizar a las clases explotadas hacia una «guerra racial» como sustituto de la lucha de clases.

Racismo/antirracismo, unidos para dividir al proletariado

Es precisamente la polarización en torno a este tipo de cuestiones lo que permite a la sociedad

capitalista adaptarse a las necesidades y a la realidad cambiante (inmigración/emigración) del MPC, al tiempo que se centra en una contradicción secundaria en relación con la que históricamente ha sido portadora de otro proyecto de sociedad. De hecho, conocemos, según las circunstancias, sociedades capitalistas racializantes (el apartheid en Sudáfrica, oficialmente abolido en 1991, pero aún vigente en la práctica) y otras que promueven un antirracismo de Estado (Francia, con su Alta Autoridad para la Lucha contra la Discriminación y por la Igualdad, creada en 2004). Por lo tanto, contrariamente a las fábulas izquierdistas, no se trata de un elemento específico de la naturaleza capitalista, sino coyuntural y relacionado con la evolución de las necesidades en materia de mano de obra disponible, al igual que la cuestión migratoria.⁹

La principal función política de esta polarización entre racismo y antirracismo reside en la desunión y la desarticulación que provoca en el seno del proletariado y sus luchas. Una vez orientados hacia estas consecuencias secundarias con respecto a la centralidad de la explotación y su tasa, los intentos de resoluciones parciales están condenados a ser meros parches superficiales. Una vez más, el derecho burgués proclama la «igualdad racial» para camuflar mejor la desigualdad efectiva y ampliamente practicada mediante la multiplicación de estatus (refugiados políticos, económicos, indocumentados, en tránsito, etc.), siempre ordenados en primer lugar en función del color de la piel y el origen nacional.

La raza contra la clase.

Para pretender luchar contra el racismo elaborado en el seno del sistema capitalista, el antirracismo político nos propone nuevas categorías de análisis. Para «luchar» contra el racismo, hay que sobrevalorar la noción de raza. El Partido de los Indígenas de la República¹⁰ que difunde sus ideas en su medio Paroles d'honneur¹¹ es un representante importante de esta corriente política. Fundado por Houria Bouteldja y Youssef Boussoumah, ha adquirido una influencia considerable en el ámbito político de la izquierda capitalista. Al agrupar a los llamados pensadores del comunismo: Stathis Kouvelákis, Frédéric Lordon, digno continuador del pensamiento estalinista, defensores de la nación como elemento estructurante de la lucha de clases, el PIR ha construido una mezcla teórica que combina «comunismo», colonialismo, imperialismo, nación, pueblo y racismo. En este batiburrillo, pueden hacer aparecer rápidamente la construcción social y capitalista de la «raza» para volver mejor a su esencialización.

« Al hablar constantemente de «los blancos», «los judíos» o «nosotros» como grupos sociales estructurados por un acuerdo organizado y unitario en competencia con los demás, que, por ejemplo, convierten el nazismo en obra de «los blancos» en su conjunto e incluyen a «los judíos» en la responsabilidad del genocidio, ya que «los judíos» son «blancos», y que todos los «blancos» son responsables de los «crímenes blancos», incluidos los que acabaron en sus hornos, entonces el pequeño mundo de Houria pronto estará listo para caer en la guerra de razas, renovada, sin duda para alejarse de los estereotipados «crímenes blancos». Por un lado, nos explica que la «raza» es una construcción social, pero por otro atribuye cualidades esencialistas a las «razas»: los «blancos» son colonos y nazis, y los judíos

⁹Estudiamos este tema en nuestro texto : « Capitalisme et migrations » en nuestra revista Matériaux Critiques N° 11, así que en nuestra página web : <https://materiauxcritiques.wixsite.com/monsite/textes>

¹⁰En Wikipedia: https://fr.wikipedia.org/wiki/Indig%C3%A8nes_de_la_R%C3%A9publique

¹¹Paroles d'honneur, página web : <https://www.youtube.com/@ParolesDHonneur>

también.»¹²

Esta lógica identitaria y racista ve el mundo clasificando a los seres humanos según el color de su piel y su religión. Los negros, los árabes y los musulmanes deben luchar contra el poder blanco. Los blancos pueden unirse a la lucha renunciando a sus privilegios de blancos para luchar mejor contra el poder blanco. La «raza» sustituye a la clase, como afirma Houria Bouteldja en la presentación de su libro «Les blancs, les juifs et nous» (Los blancos, los judíos y nosotros). Estas declaraciones y el pensamiento descolonial se recogen y comentan con acierto en el folleto de «Les amis de Juliette et du printemps» (Los amigos de Juliette y de la primavera).

*«Estar de acuerdo en renunciar a sus privilegios es como pedirle a un burgués que deje de ser burgués. Es desprenderse del privilegio político, simbólico y económico, y tendremos que luchar por ello. Por una dignidad igualitaria. Los blancos deben bajar de su pedestal. Ni tú, ni yo, ni los blancos sabemos lo que es un mundo sin dominación blanca. Por lo tanto, nos adentramos en lo desconocido. El asunto está zanjado. Los «blancos» son los burgueses de la «lucha de clases», mientras que los «no blancos» son los proletarios de la «lucha de razas sociales». Esto no tiene absolutamente nada que ver con la vida de nadie. Pero, al fin y al cabo, ¿quién iba a exigir rigor y seriedad a Gérard Majax? »*¹³

Para el PIR, el poder blanco está bien identificado: es Occidente y su punta de lanza, Israel. Por lo tanto, hay que luchar dentro de la nación francesa y contra el imperialismo, defendiendo la lucha de las naciones oprimidas y la religión de los oprimidos: el islam. La superación del individualismo del capitalismo podrá ver la luz en la comunidad religiosa. El PIR, que a menudo evoca el comunismo, apunta más bien a la instauración de una sociedad construida sobre los valores del islam, como se afirma claramente en este vídeo¹⁴. Una vez establecidas las «herramientas conceptuales», los militantes del PIR pueden desarrollar su retórica. Hay que luchar contra el racismo estructural del Estado y contra la islamofobia.

La lucha contra esta última se traduce en una defensa del islam en todos sus componentes, hasta en sus versiones más rigoristas. Cualquier persona que critique la religión es, por lo tanto, un racista que no sabe que lo es. Todos los comportamientos de los «indígenas racializados» no son más que las consecuencias de la opresión que sufren. Si el hombre «racializado» golpea o viola a su mujer, es porque está oprimido, no hay que condenarlo, según Houria Bouteldja. Si las mujeres llevan velo, es como reacción a la ideología colonial. Si la homosexualidad no es aceptada en la comunidad musulmana, es una reacción a la ideología dominante occidental. Si el antisemitismo está tan extendido en esta comunidad, es debido a la ideología colonial. A nivel internacional también hay que defender el islam y todos sus componentes. Son los más rigoristas los que interesan al PIR. Tariq Ramadan ha podido así acompañar al movimiento y promover los fundamentos de los Hermanos Musulmanes: el uso del velo, la moratoria sobre la lapidación de las mujeres y el antisemitismo asumido.

« Hassan Al-Banna, por ejemplo, fundador del movimiento de los Hermanos Musulmanes en Egipto

¹²Les amis de Juliette et du printemps, La race comme si vous étiez ! Une soirée chez les racistes. Automne 2016, p. 62.

¹³Idem, p 66.

¹⁴Paroles d'honneur, página web : <https://www.youtube.com/watch?v=YCa8OW-xU58>

en 1928, sentía tal admiración por Hitler que tradujo Mein Kampf como Mi yihad. Una de las afinidades entre el nazismo y la ideología de los Hermanos Musulmanes, aún presente y activa en la Hamás contemporánea, es la intención de eliminar a todos los judíos de Oriente Medio y, si es posible, del mundo entero. La propaganda anti-sionista soviética llegó así a un Oriente Medio ya contaminado por el antisemitismo islamista pronazi. Hamás es el heredero directo de esta nebulosa religiosa, nazi, nacionalista y antiimperialista, pero esta historia ha sido completamente ocultada en Occidente. Una de las razones de este «olvido» es que la realidad era contradictoria: el colonialismo europeo en Oriente Medio coexistía con el hecho de que la ideología nazi había sido adoptada por ciertas corrientes islamistas, que a su vez eran una reacción al colonialismo. Dado que la víctima no podía ser también verdugo, era narrativamente más fácil para la izquierda antiimperialista sustituir la figura del proletario por la del musulmán, convirtiendo a este último en una clase universal que esperaba ser liberada del yugo del imperialismo occidental¹⁵. »

El esquema es sencillo: el musulmán es el nuevo proletario, todos los regímenes y organizaciones nacionalistas de Oriente Próximo deben ser defendidos. El ignominioso pogromo de Hamás se califica de acto de resistencia y es elogiado, entre otros, por Youssef Boussoumah en Twitter. Criticar al poder iraní es imposible porque es una nación oprimida. Hay que defenderlo. Houria Bouteldja, por su parte, siempre ha proclamado su admiración por su héroe Ahmadinejad,¹⁶ Un héroe claramente antisemita¹⁷ que fue presidente de un gobierno que ejecutaba a los homosexuales. Siguiendo su lógica, el PIR no puede denunciar la represión actual ejercida por el poder iraní¹⁸. La seule lecture des évènements qui les intéresse, c'est le combat des « nations du moyen orient » contre les « nations occidentales. »

Para pretender luchar contra el capitalismo, el PIR nos propone participar en una guerra de razas y naciones e invertir en la comunidad religiosa. Los grandes ausentes de su delirio conceptual son el proletariado, la lucha de clases y la crítica implacable del capitalismo y su explotación. Que quede claro: los comunistas auténticos, **aquellos para quienes el comunismo nunca ha existido**, se oponen radicalmente, a través de la lucha de clases, a todas las religiones, a todas las naciones, a todas las fronteras, a todos los Estados y, por consiguiente, a todas las fuerzas políticas que defienden todo ello, de una forma u otra.

La lucha de clases

Por el contrario, la clase,¹⁹ la única interpretación de los acontecimientos que les interesa es la lucha de las «naciones de Oriente Medio» contra las «naciones occidentales» y en particular, la interpretación obrera afirma directamente su carácter internacional (que se refleja en la mayoría de sus organizaciones homónimas) y su naturaleza **no racial**. Es el ejemplo histórico²⁰ de los Industrial Workers of the World, cuyos estibadores de Filadelfia de los años 1913-1922 se estructuraron y unieron en una organización compuesta en su mayoría por

¹⁵Eva Illouz, Le 8 octobre génalogie d'une haine vertueuse. Tracts, Gallimard 2024, p.40.

¹⁶Serge Halimi, Ahmadinejad, mon héros, Le Monde diplomatique 2016 sur : <https://www.monde-diplomatique.fr/2016/08/HALIMI/56087>

¹⁷Streetpress : <https://www.streetpress.com/sujet/18533-exclu-les-photos-de-vacances-de-robert-faurisson-en-iran>

¹⁸Página web : https://www.lemonde.fr/international/article/2025/07/30/en-iran-le-gouvernement-intensifie-sa-campagne-de-repression-et-les-executions-se-multiplient_6625406_3210.html?search-type=classic&ise_click_rank=24

¹⁹Este tema está en nuestro texto : « Quelle classe ! » en nuestra revista Matériaux Critiques N° 13 y en nuestra página web : <https://materiauxcritiques.wixsite.com/monsites/textes>

²⁰Sobre este sujeto el libro de Peter Cole, Black and White Together, le syndicat IWW interracial du port de Philadelphie, les nuits rouges, Paris, 1921. Así que : « La soumission du procès de travail au procès de valorisation au travers de l'exemple du mouvement ouvrier américain (1887 - 1920) » en nuestra página web : <https://materiauxcritiques.wixsite.com/monsites/archives>

«negros» (y dirigida por uno de ellos, Ben Fletcher), pero a la que también se adherirán «blancos» procedentes de Italia, Europa Central e Irlanda. Es un ejemplo importante, teniendo en cuenta que el principal sindicato estadounidense, la Federación Estadounidense del Trabajo (que aún existe), se oponía rotundamente a organizar a los trabajadores de color (negros, pero también asiáticos) y desarrollaba abiertamente una política antiinmigrante, racista y nacionalista.

«Los negros también estaban excluidos de los sindicatos de la AFL». Y-H Nouailhat, «Evolución económica de los Estados Unidos desde mediados del siglo XIX hasta 1917». p.333 société d'édition d'Enseignement Supérieur, Paris 1982,

«La AFL, compuesta principalmente por trabajadores cualificados, defendía la filosofía del «sindicalismo profesional» (...), que pretendía oponerse al monopolio de la producción establecido por los empresarios con un monopolio de los trabajadores gestionado por el sindicato. De este modo, la AFL logró mejorar las condiciones de algunos trabajadores, dejando de lado a la mayoría de ellos. » Howard Zinn, Une histoire populaire des États-Unis, p. 375, Agone, 2002.

En contraposición a esta política segregacionista y reaccionaria, la IWW construyó una organización verdaderamente unitaria, revolucionaria e internacionalista.

«Los estatutos y las resoluciones adoptadas durante la primera Convención tenían como objetivo vincular las luchas inmediatas de los trabajadores con un objetivo revolucionario nacido de la conciencia de clase. Cualquier asalariado podía afiliarse a la nueva organización, independientemente de su profesión, raza, creencias o sexo. Para la IWW, a diferencia de la AFL, «no importaba en absoluto que fuera negro o blanco... estadounidense o extranjero». ». Joyce Kornbluh, Wobblies & Hobos, Les Industrial Workers of the World, Agitateurs itinérants aux États-Unis, 1905-1919. L'insomniaque, Montreuil, 2012.

Esta política de unión en y a través de la lucha es opuesta a la política diferencialista del interseccionalismo, que pretende «conectar» todas las opresiones manteniéndolas en un gran conjunto macrosociológico que se basa precisamente en la cristalización de todas estas diferencias para crear nuevas identidades separadas. No se trata de superar las diferencias, sino de multiplicarlas hasta el infinito. Es la separación como principio organizativo, mientras que el de todo el asociacionismo obrero (partidos revolucionarios, consejos obreros, comités obreros...) es, por el contrario, el de la unidad y la tendencia a converger para fundar una única organización internacional (véanse las tres internacionales). Esta relación con la unión creciente de los trabajadores como único logro político duradero está directamente relacionada con el hecho de ser portador de un proyecto social emancipador que, ya en sus primeras expresiones formales, debe manifestar esta necesidad revolucionaria inmediata. De este modo, el racismo se combate prácticamente sin tener que pasar por la trampa simétrica del antirracismo. Se trata de destruir por completo el conjunto de polarizaciones y contradicciones internas del capital. Nuestro lema es muy claro: ni racismo, ni antirracismo, lucha de clases internacional !

« A esta «civilización» no buscamos coronarla, sino destruirla de arriba abajo. » A. Bordiga²¹

Septembre 2025 : Fj, Eu, Ms & Mm.

²¹Amadeo Bordiga, Facteurs de race et de nation dans la théorie marxiste, p.78, éditions Prométhée, Paris, 1979.

Bibliographie

Ouvrages :

- Étienne Balibar, Immanuel Wallerstein, Race, nation, classe, La découverte, Paris, 1997.
- Amadeo Bordiga, Facteurs de race et de nation dans la théorie marxiste, éditions Prométhée, Paris, 1979
- Peter Cole, Black and White Together, les nuits rouges, Paris, 2021.
- Collectif, Critique de la raison coloniale, L'échappée, Paris, 2024.
- Guy Debord, Commentaires sur la société du spectacle, éditions Gérard Lebovici, Paris 1988.
- Frantz Fanon, Peau noire, masque blanc, Seuil, Paris, 2015.
- Eva Illouz, Le 8 octobre généalogie d'une haine vertueuse. Tracts Gallimard, 2024
- Joyce Kornbluh, Wobblies&Hobos, L'insomniaque, Montreuil, 2012.
- Les amis de Juliette et du printemps, La race comme si vous étiez ! Une soirée chez les racistes. Automne 2016.
- Yves-Henri Nouailhat, Evolution économique des Etats-Unis du milieu du XIX è siècle à 1917, société d'édition d'Enseignement Supérieur, Paris 1982.
- Howard Zinn, Une histoire populaire des États-Unis, De 1492 à nos jours, Agone, 2002.

Sites web :

- Matériaux Critiques : <https://materiauxcritiques.wixsite.com/monsite/textes>
- Le Monde - Amériques : https://www.lemonde.fr/ameriques/article/2011/02/23/les-secrets-reveles-du-metissage-a-la-bresilienne_14840_25_3222.ht
- Iran :https://www.lemonde.fr/international/article/2025/07/30/en-iran-le-gouvernement-intensifie-sa-campagne-de-repression-et-les-executions-se-multiplient_6625406_3210.html?search-type=classic&ise_click_rank=24
- Le monde diplomatique : Edouard Bailby, Brésil, la seule nation où la coexistence raciale se soit instaurée dans l'ensemble du peuple, 1965 : <https://www.monde-diplomatique.fr/1965/04/BAILBY/26547>
- Serge Halimi, Ahmadinejad, mon héros, Le Monde diplomatique 2016 sur : <https://www.monde-diplomatique.fr/2016/08/HALIMI/56087>
- Wikipedia : Racisme au Brésil : https://fr.wikipedia.org/wiki/Racisme_au_Br%C3%A9sil
- Youtube : Paroles d'honneur, Pour un communisme décolonial , juillet 2025 : https://www.lemonde.fr/international/article/2025/07/30/en-iran-le-gouvernement-intensifie-sa-campagne-de-repression-et-les-executions-se-multiplient_6625406_3210.html?search-type=classic&ise_click_rank=24